

# Erotismo y obscenidad en los fabliaux

POR

JOSEFA LOPEZ ALCARAZ

A la hora de plantearnos la realización del presente estudio tuvimos que sopesar todos los pros y contras que este enojoso tema podía presentarnos, ya que hablar de la "obscenidad" de un género literario como los fabliaux no resulta de ninguna manera empresa cómoda ni fácil. Tras esta preliminar valoración, hallamos dos razones capaces de animarnos a llevarlo a cabo.

La primera fue constatar que de los innumerables temas que podrían abordarse aludiendo a los fabliaux, éste es sin duda alguna el más intrínseco, por ser el primero que se presenta a cualquier lector de dichos cuentos. Querer hablar de los fabliaux sin aludir al polémico tema de la "obscenidad" sería como anular una parte inherente a este género literario. Que esto que llamamos "obscenidad" entre comillas lo sea o no, es lo que nos proponemos averiguar con nuestro trabajo.

La segunda razón nos viene dada por la visión tan firme y condenatoria que se ha presentado a través de los siglos respecto al tema.

De otra parte, la lectura detallada y reiterada de los ciento cincuenta y siete fabliaux que nos presenta el gran *Recueil Général et complet des Fabliaux des XIII<sup>e</sup> et XIV<sup>e</sup> siècle*, de Anatole de Montaiglon (1824-1895) y Gaston Raynaud (1850-1911) (1), nos ha aportado suficientes datos como para llevar a cabo un detallado y crítico análisis de la cuestión e intentar mostrar otra panorámica menos extremista sobre el tema.

---

(1) BURT FRANKLING.—París, 1872, 6 vols.



Para ello, comenzaremos nuestro trabajo repasando las declaraciones que a través del tiempo han ido haciendo importantes eruditos medievalistas, con las que en gran medida han intentado demostrar la existencia de la deshonestidad en los fabliaux.

El primer estudioso de estos cuentos que repara y hace alusión de la "obscenidad" de los mismos es el conde de CAYLUS (1692-1765), con su *Mémoire sur les Fabliaux* (2), expresando su extrañeza ante este aspecto de los cuentos:

"Ma critique ne tombe point tant sur des mots qui n'étant que de convention peuvent être admis ou bannis par l'usage ou par la politesse, mais sur des fonds qu'en saine morale il n'est pas possible d'admettre, encore moins de rendre publics" (pág. 376).

Un siglo después, el erudito Legrand D'Aussy (1737-1800), jesuita, intentó por todos los medios en su obra *Fabliaux ou contes, Fables et Romans en vers du XII<sup>e</sup> et XIII<sup>e</sup> siècle traduits ou extraits* (3), suprimir todo lo que de pícaro tenían los cuentos medievales; así, por ejemplo, el fabliau titulado "Des trois Dames qui troverent un vit" se convirtió, en la versión de este traductor, en *Des trois dames qui troverent une image*.

Con Joseph Bédier (1864-1938), uno de los más eminentes medievalistas de todos los tiempos, autor de *Les Fabliaux* (4), se inicia una nueva concepción de la historia de los trabajos filológicos sobre dichos cuentos. Sin embargo, respecto al tema que nos ocupa, no disiente en absoluto con los tratadistas anteriores. Es más, al referirse a estos cuentos "obscenos", dicho erudito se expresaba en estos términos:

"Il reste comme un dernier cercle secret, où nous ne pénétrons pas. De loin, on y voit grouiller, comme des bêtes immondes, les contes obscènes" (5).

Aunque más cercano a nosotros en el tiempo, Per Nykrog, en su Tesis *Les Fabliaux* (6) sigue de alguna manera esta línea al afirmar que

(2) Impreso en 1753 en las *Mémoires de Littérature de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, t. XX.

(3) PIERRE-JEAN BAPTISTE LEGRAND D'AUSSY.—Paris, 177--81, 2.<sup>a</sup> ed. I-V Paris 1781; 3.<sup>a</sup> ed. revisada por RENOARD, I-V. Paris 1829.

(4) *Etudes de Littérature populaire et d'histoire Littéraire du Moyen Age*. 6.<sup>a</sup> ed. Librairie Honoré Champion, Editeur. Paris, 1964.

(5) *Ibid.*, pág. 325.

(6) Nouvelle édition. Librairie Droz, Genève, 1973

“Ce qui est considéré comme obscène aujourd’hui, l’était aussi au XIII<sup>e</sup> siècle et inversement” (7).

Y cuando demuestra el carácter de la obscenidad en los fabliaux, nos dice:

“Elle veut choquer en faisant ouvertement infraction à la décence. C’est de la franche et naïve pornographie” (8).

Tras haber intentado estudiar el tema de la obscenidad desde los mismos fabliaux y desde la perspectiva del público al que iban dirigidos, nosotros estamos convencidos, pese a las notables opiniones de estos eminentes estudiosos, de que existe una gran diferencia entre nuestros puntos de mira sobre el mismo y los del público al que fueron dirigidos: los fabliaux servían al hombre medieval para divertirse y reirse con ellos, desde luego, pero sin esa carga de represión que la cultura de los siglos posteriores ha ido dejando en nosotros, como nos muestra ampliamente la opinión de Bédier citado más arriba. Ni que decir tiene que el hombre medieval no debía ser de su misma opinión al escuchar estos fabliaux.

Mas si bien es cierto que por nuestra formación cultural posterior nos es a veces desagradable tocar estos temas, debemos empero intentar de algún modo dejar a un lado los gustos personales y tratar de realizar el estudio con la mayor objetividad posible, intentando transportarnos de alguna manera a la mentalidad del hombre al que iba dirigida tal literatura. Si Bédier intenta demostrar que los fabliaux son un género literario dedicado a las clases bajas de la sociedad, y Nykrog se obstina en deducir que eran una parte de la literatura noble, también es conocida la postura ecléctica de Rychner (9) —con la cual coincidimos plenamente— que intenta aunar las dos posturas afirmando que los fabliaux eran una literatura que llegaba perfectamente a todas las categorías sociales, nobles, burgueses o villanos, y buena muestra de ello son las distintas versiones que nos han llegado de un mismo cuento, según fuesen referidas a uno u otro estamento social. Por ello, lamentamos la forma que Bédier tiene de tratar el tema en cuestión, pues nos hace ver al hombre medieval como deshonesto, cosa

(7) *Ibid.*, pág. 220

(8) *Ibid.*, pág. 216.

(9) “*Contribution à l’étude des fabliaux. Variantes, remaniements, dégradations*”. I: Observations; II: Textes. Libraire E. Droz, Genève, 1960. *Les Fabliaux: genre, styles, publics*; publicado en “*La Littérature narrative d’imagination: des genres littéraires aux techniques d’expression*”. Colloque de Strasbourg, 1959. Paris, 1961.

que nosotros pensamos distaba mucho de ser así. En ningún momento compararíamos al público medieval de la *fabliaux* con un lector actual de revistas pornográficas, y ahí creemos que radica la gran diferencia; pues la frescura, sencillez e ingenuidad que adivinamos o intuimos de alguna manera en el hombre medieval no se parece en nada al espíritu quizás morboso del lector actual de dicha literatura o expresión escrita.

Nykrog cambia un poco de tono a la hora de tratar este tema cuando nos afirma que

“Nous allons donc commencer l'étude en nous penchant, avec une objectivité toute médicale, sur le phénomène, pour faire une description des différentes formes qu'il prend dans les différents contes” (10).

Sin embargo, guiado siempre por su intención de emparentar los *fabliaux* con la literatura noble, idea esencial de su tesis, asegura estar convencido de que el autor de estos cuentos utiliza con más frecuencia perífrasis discretas que palabras obscenas, encaminando su estudio por esta comparación y apoyándose en la misma idea que al parecer sostenía Bruno Bart. Pese a ello, este planteamiento no nos parece, a nuestro entender, el más adecuado, ya que en primer lugar no podemos estar de acuerdo con él cuando afirma que

“Sans disposer d'une statistique exacte des proportions numériques entre les occasions où le conteur emploie une périphrase discrète et celles où il nous lance à la figure une obscénité, je ne crains pourtant pas de dire qu'il est plus fréquent de voir un poète garder le bon ton que d'y manquer” (11).

Y no podemos aceptar tal afirmación porque nosotros hemos querido recoger al respecto todos los ejemplos que encontramos en los *fabliaux* de perífrasis y palabras discretas, tales como “faire les bons”, “faire la volonté de quelqu'un”, “faire lor deduit”, avoir plus plesant delit”, “delit”, “plaisir”, “talent”, etc..., y de palabras más toscas y realistas, como “vit”, “con”, “coille”, “coillons”, el verbo “foutre”, etc... Y con nuestra estadística recogemos 122 ejemplos del primer grupo frente a 224 del segundo. En cuanto a la frecuencia de empleo del verbo “foutre”, tras exponer cinco ejemplos donde aparece este verbo, Nykrog asevera que

(10) *Les Fabliaux*, o.c., págs. 208-209.

(11) *Ibid.*, pág. 209.

“Les cas cités constituent la moitié —ou environ— des emplois du verbe “foutre”, avec ou sans précisions. Ceci est capital, car nous constatons par là qu’une fois sur deux, environ, quand les conteurs emploient ce verbe grossier, ils l’accompagnent d’un complément qui insiste très fortement sur le caractère grivois de l’expression” (12).

Respecto a esta frecuencia de uso, nosotros hemos constatado, como podrá verse en los ejemplos recogidos, que dicho verbo aparece no diez o doce o quince veces, sino cuarenta y seis, y eso sin contar la forma sustantivada “fouterres” que encontramos cuatro veces en el fabliau titulado “*Le Fotéor*”, con lo cual serían cincuenta las ocasiones en que aparece dicho verbo.

Pero es que además, y en segundo lugar, estamos convencidos de que la utilización de estos giros corteses iba más encaminada a conseguir la total ridiculización de la literatura cortés que a mostrar la decencia y el pudor del medievo. Es obvio que, a veces, dejando las cosas veladas o sobreentendidas se consigue mejor el objetivo deseado que si se muestra todo claramente, y por ello pensamos que cuando el autor de fabliaux utiliza estas palabras recatadas no lo hace exclusivamente con intenciones morales, sino como una muestra más de que está haciendo literatura “anticortés”.

A modo de ilustración de todo lo que estamos diciendo, podemos adelantar ya algunos ejemplos que presentaremos al final de nuestro estudio como apéndice del mismo. Comenzaremos con los giros y palabras discretas:

En “*Le Chevalier qui fist sa fame confesse*”, cuando la dama confiesa engañar a su marido, emplea estos términos:

Mès moult mauvèse fame estoie,  
 Quar à mes garçons me livroie,  
 Et avoeques moi les couchoie,  
 Et d’aus fesoie mon talent;  
 Moie coupe, je m’en repent.

T. I, pág. 182, vv. 128-132

En “*Gombert et des II Clerz*”, uno de los clérigos pretende conquistar los favores de la hija de Gombert, y entre otras cosas le dice:

(12) *Ibid.*, pág. 211.

Il cuideoit que je éusse  
 De vous *fêtes mes volontez*;  
 Mès, se vos *mes bons* consentez,  
 Granz biens vous en vendra encor.

T. I, pág. 240, vv. 62-65

Y una vez conseguidas las pretensiones del joven, sigue el autor su historia explicándonos que

L'uns vers l'autre tant s'amolie  
 Que li clers li *fist la folie*

Ibid., vv. 75-76.

Quant *ot assez fet son delit*,  
 Pensa qu'il r'ira à son lit.

Ibid., pág. 242, vv. 133-134.

En "*Le Flabel d'Aloul*", las conversaciones de la dama y su amante son igualmente recatadas y corteses:

"Dame, dist-il, or n'i a plus.  
 Vostre amis sui et vostre drus,  
 Dès or vueil tout *vostre gré fère*.  
 —Sire, dist-ele, *cest afère*  
 Gardez que soit celé moult bien,  
 Et je vous donrai tant du mien,  
 Que toz jors mès serez mananz.

T. I, pág. 258, vv. 105-111

Et si l'avoit desouz lui mise  
 Qu'il en *fesoit tout son voloir*.

Ibid., pág. 263, vv. 236-237

En "*Du prestre et de la Dame*", cuando el amante se deleita con dicha dama, en presencia de su marido, al cual habían conseguido emborrachar, el autor nos dice:

Et li Prestres sone deus cloches,  
 Qui *avoit faite sa besoigne*.

T. II, pág. 240, vv. 148-149

En "*Berengier au lonc cul*", al descubrir el caballero que su esposa conoce la historia del caballero "del amplio trasero", se siente avergonzado y

Onques puis riens ne li en dist,  
Et la dame *tout son bon fist*,  
Que por lui n'en lessast noient.

T. IV, pág. 66, vv. 271-273

El "*Bouchier d'Abeville*" llama a la criada del sacerdote, cuando éste se había retirado a su habitación con su amiga, y le dice:

Se tu veus *ferre mon plesir*,  
Et *tout mon bon et mon desir*,  
Par Dieu, que de vrai cuer apef,  
De mon mouton auras la pel.

T. III, pág. 234, vv. 213-216

Dentro de este apartado de palabras y giros que podemos calificar de "honestos", podríamos incluir aquellos de fabliaux en los que el autor, al llegar al momento crucial del relato, disimula o recorta la realización de los actos. Por ejemplo, en "*La Dame qui aveine demandoit*", el autor nos explica el amor que sentían un caballero y una dama, y nos dice entre otras cosas:

Que vous iroie-je contant,  
Ne les paroles alongant?  
Tant firent et tant esplicterent  
Li dui amant qu'il s'espouserent  
A grant joie et à grant deduit,  
Sens encumbrier et senz anuit.

T. I, págs. 318-319, vv. 17-22

"*De la Damoisele qui no pooit oir...*" presenta dos momentos en los que el autor finge no querer alargar más su relato de la siguiente manera:

Que vous feroie longue fable?  
Par Dieu le pere esperitable,  
Tant le bati, tant le frapa,  
Que onques puis mot ne sona;

T. III, pág. 85, vv. 129-132

Que vous feroie lonc sermon?  
 L'endemain le prist à baron.  
 Granz noces i ot et grant feste,

Ibid., pág. 82, vv. 41-43

En cuanto a los ejemplos de palabras menos recatadas que hemos encontrado a través de los fabliaux, son tantos y están tan entremezclados que hemos tenido que prescindir de una ordenación sistemática de dichas palabras. Hemos constatado, de acuerdo con Nykrog (13), que no todos los vocablos groseros encierran el mismo grado de obscenidad, pues leyendo estos cuentos se tiene la impresión de que todos los personajes de los mismos pueden permitirse el empleo de la palabra "con". Las mujeres no lo apartan de sus expresiones, siendo frecuente la expresión "vostre rien et mon con". Sin embargo, como podemos observar en esta misma expresión, huyen en muchas ocasiones de la denominación directa del miembro viril. No es éste sin embargo el caso del fabliau titulado "*Les IIII souhaiz saint Martin*", el cual es uno de los cuentos más explícitos y fecundos a la hora de encontrar palabras groseras, como vamos a ver a continuación:

Je demant, dist ele, en non Dieu,  
 Que vous soiez chargiez de *vis*,  
 Ne vous remaingnent oeil ne vis,  
 Teste, ne braz, ne piez, ne coste  
 Où partout ne soit *vit* planté,  
 Si ne soien ne mol ne doille,  
 Ainz ait à chascun *vit sa coille*;  
 Toz dis soient li *vit* tendu,  
 Si samblerez vilain *cornu*,  
 Quant ele ot souhaidié et dit,  
 Au vilain saillirent li *vit*;  
 Li *vit* li saillent par le nez  
 Et par le bouche de delez;  
 Si ot *vit* lonc et *vit* quarré,  
*Vit* gros, *vit* cort, *vit* reboulé  
*Vit* corbe, *vit* agu, *vit* gros;  
 Sor le vilain n'ot si dor os  
 Dont *vit* ne saillent merveillous.

(13) Ibid.



Li *vit* il saillent des genous;  
 Por Dieu or entendez merveilles,  
 Li *vit* li saillent des oreilles,  
 Et par devant en contremont  
 Li sailli uns grans *vis* du front,  
 Et par aval dusques aus piez,  
 Fu li vilains de *vis* chargez,  
 Mout par fu bien de *vis* vestuz,  
 De toutes pars fu bien *cornuz*.

Quant li vilains se vit si fait:  
 “Suer”, dist il, “ci a lait souhait:  
 Por qui m’as tu si atorné?  
 J’amaisse mieus estre mort né  
 Que seur moi eüsse tant *vit*:  
 Onques mès nus hon tant n’en vit.  
 —Sire, dist el, “je vous di bien  
 C’un seul vit ne me valoit rien:  
 Sempres ert mol comme pelice,  
 Mès or sui je de *vis* mout riche,  
 Et savez encore autre preu,  
 Que jamès ne serez en leu  
 Où vous doiez point de paiage.

T. V., págs. 204-205, vv. 94-133

Toda esta arenga la está propinando, como hemos visto, la esposa a su marido. Mas cuando le llega a éste el turno de desembaularse, sabe expresarse también en los siguientes términos:

“Je souhaide, dist li preudon  
 que tu aies autrestant *con*  
 Con j’ai de *vis* par deseur mou,  
 Autrestant *con* aies seur toil”  
 Adonc fu ele bien *connue*  
 Qu’ele ot. II. *cons en la veüe*;  
 .IIII. en ot ou front coste à coste,  
 Et *con* devant et *con* d’encoste;  
 Si ot *con* de mainte maniere  
 Et *con* devant et *con* derriere,  
*Con* tort, *con* droit et *con* chenu,  
 Et *con* sanz poil et *con* velu,

Et *con* pucel, et *con* estrait,  
 Et *con* estroit, et *con* bien fait,  
 Et *con* petit, et *con* à orce,  
 Et *con* parfont et *con* seur boce,  
 Et *con* auchief, et *con* aus piez.”

Ibid., pág. 206, vv. 139-155

Tales versos corroboran de alguna manera la idea de Nykrog cuando afirma que:

Lorsqu'un conteur de fabliau introduit dans son conte des scènes grivoises ou des mots grossiers, il a tendance à le faire en y insistant très fortement, à l'aide de détails souvent orduriers, ou de compléments propres à renforcer l'impression qu'il fera sur le lecteur” (14).

Al igual que hablábamos de perífrases corteses, encontramos también otros giros que indican, de una forma cruda, realista y detallada, un momento determinado del relato. Por ejemplo, en “*Du Prestre et de la Dame*”, nos dice su autor:

A la dame fist tant d'onor  
 Que sor lui lieve la chemise;  
 Après si l'a enverse mise;  
 Entre les cuisses si li entre;  
 Par le pertuis li entre el ventre;

T. II, pág. 239, vv. 130-134

Por ello en la mayoría de los casos no resultan groseros a nuestros oídos solamente los términos exactos que se expresan, sino todas las frases que nos explican con exhaustivo detalle cada momento de la acción, y de la forma más cruda y real que pueda expresarse, y con una naturalidad abrumadora, todo lo cual hace afirmar a Nykrog que

“La grivoiserie des fabliaux est, partout où la recontre, d'une franche grossièreté” (15).

(14) Ibid., pág. 213.

(15) Ibid.

Mas para nosotros no es tan imperativo el hecho de constatar la frecuencia de giros y expresiones corteses y descorteses, ya que el problema de la existencia o no de la obscenidad en ciertos fabliaux no radica, a nuestro entender, en el hecho de que se utilicen con más o menos asiduidad palabras ordinarias. El estudio debería estar orientado más bien, creemos, a intentar descubrir cuál era el móvil real de los cuentos que provocaba la risa en el público cuando los escuchaba. Según Bédier, el auditorio medieval se deleitaba de una manera simplista con los retruécamos conseguidos en algunos fabliaux del tipo "*La Male Honte*", "*Estula*", etc..., y a continuación nos dice que

"Il suffit à ces simples, pour qu'ils s'épanouissent de joie, qu'on leur montre par quel combat épique un vilain et un moine de Saint-Acheul se disputèrent un méchant roussin" (16).

Pues bien, si el conseguir la risa con ellos resulta algunas veces singularmente fácil, las fuentes de lo cómico no son en otras tan superficiales como dicho erudito indica; y no son tan insustanciales precisamente en los fabliaux calificados de obscenos, que, como se puede prontamente comprobar, no aparecen entre los que él denomina "fabliaux simplistes", como "*Male Honte*", "*La Vieille qui oint la palme au chevalier*", "*Estula*", "*Les deux chevaux*", "*De Barat et Haimet*", "*Les deus Anglais et l'anel*", "*La Plenté*", "*Li vilain Brifaut*", "*Brunain, la vache du prestre*" (17). Cuando este auditorio, no tan "simplista" para nosotros, oía un cuento como "*La Fucelle qui no pooit oïr de foutre*", por ejemplo, la causa principal que le provocaba la risa no era, pensamos, el hecho de oír más o menos palabras realistas, sino algo un poco más recóndito que también encierra este cuento, como es la antinaturalidad y candidez excesiva de las jovencitas que se alarmaban ante algo tan natural como la relación sexual. Y cuando escuchaban otros relatos, del estilo de "*Le Meunier et les deus clers*", el motivo principal causante de su diversión era, en nuestra opinión, la agresión que en él se hace a la propiedad privada, ya que la mujer y las hijas estaban consideradas para el hombre del medieval como algo que les pertenecía directamente, y las guardaba con tanto celo como podía guardar su tierra o cualquier otra posesión; por ello era un gran ultraje el que se las pudiera arrebatar con tanta facilidad como ocurría en estos cuentos. Así, pues, si los fabliaux considerados por Bédier como simplistas hacían que

(16) *Les Fabliaux*, o.c., pág. 312. Se refiere aquí al fabliau titulado "*Les deus chevaux*", T. I, p. 153 y ss.

(17) *Ibid.*, págs. 311-313.

el hombre medieval se maravillase “como los niños” (18), quizás estos otros, proscritos por dicho autor a causa de su supuesta obscenidad, sean los que de alguna manera demuestra la “mayoría de edad” del hombre medieval.

También creemos empero que aquel auditorio se reía y muy a gusto con los equívocos y juegos de palabras y con las exageraciones hiperbólicas con que los autores de fabliaux componían algunos de sus relatos. No es difícil encontrar ejemplos donde se juegue con la doble acepción del término “vit” (1.º “cara”; 2.º “pene”) o con el vocablo “con” (1.º preposición “con”; 2.º Pop. “coño”).

Y aquí sería quizás donde podría encontrarse la obscenidad de algunos de los cuentos. No era lascivo, pues, el hecho de existir muchas o pocas palabras más o menos desagradables al oído, sino cuando éstas se utilizaban con un doble sentido, buscando la comicidad y la risa con el equívoco.

Por supuesto, el hombre medieval no estaba desprovisto de pudor, y ello también se refleja en los fabliaux, sobre todo en lo que a las damas se refiere. Recordemos el titulado “*De l'Escuriel*”, cuando la madre reprende a su hija al hacerle una vergonzosa pregunta:

- Tais toi, fille, je ne l'os dire.  
 —Est ce la rien, qui à mon sire  
 Entre les jambes li pent, dame?  
 —Tesiez, fille, ja nule fame  
 S'ele n'est se trop male teche,  
 Ne doit nommer cele peesche  
 Qui entre les jambes pendaille  
 A ces hommes. —Et quel merveille  
 Est ore de nommer peesche?  
 —Taisiez, fille, vous estes fole:  
 No dites pas cele parole;  
 —Peesche n'a ele pas non  
 Ja nous, fames ne le devon  
 Nommer en nis une maniere,  
 Ne au devant, ne au derriere.

T. V, pág. 102, vv. 35-50

(18) Ibid., pág. 312.

En “*Du Fotéor*”, cuando éste dice a la doncella cuál era su profesión, la joven se vuelve a la casa disgustada y afrentada ante tal osadía:

Quex hom estes vos, beax amis,  
 Qui tote jor avez ci sis?  
 Ge sui fouterres, bele suer.  
 Que bone joie aiez au cuer  
 Et bone joie vous doint Diex!  
 Beax sire, vos et vostre giex  
 Fussiez ore en une longaigne.  
 Molt me torne à grant engageine  
 Que vos issi m’avez gabée.”  
 Par mal talent s’en est tornée;

T. I, pág. 308, vv. 328-337

En “*La Fame qui avaine demandoit*” encontramos también esta repulsa de la mujer:

Cele li respont com cortoise:  
 “Biax freres douz, de ce t’aquoise,  
 Jà por cel ne te hucherai,  
 Ne là por ce ne te dirai  
 Que Moriax vuille avainne n’orge;  
 Miex ain c’on me couppast la gorge  
 Que je tel outrage féisse  
 Ne qu’ainsis huchier apréisse.”  
 Cilz li respondit erramment:  
 “Si feras, car jel te comment,  
 Car c’est tout un entre nous deuz,  
 Car je vuil tout ce que tu veuz;  
 Donc ce que vueil tu dois voloir,  
 Sens toi en nul endroit doloir.”  
 Cele li a respondu tost  
 Et si li dist: “Tu ies tous sos,  
 Qui veus que die tel outrage;  
 N’afiert à fame qui soit sage.”

T. I, pág. 321, vv. 85-102

En “*De celle qui se fist foutre...*” es sin embargo un caballero el que se ofende ante la desfachatez del escudero que le expone su propósito:

Je gagerai, se vos volez,  
 Par si que de ci vos tornez,  
 Que ja à mout petit de plet,  
 Si dolente comme el se fait,  
 La foutrai, mès que vos traiez  
 En tel lieu que ne nos voiez,  
 —Qu'as tu dit, escommeniez?  
 Je croi que pas crestiens n'ies,  
 Ainz as ou cors le vif deable”.

T. III, pág. 120, vv. 59-67

Pero incluso estas muestras de decencia están utilizadas como un recurso humorístico y cómico, al igual que los equívocos mostrados anteriormente.

En cuanto a la homosexualidad, la encontramos escasamente representada en los fabliaux, ya que tan sólo dos de los ciento cincuenta y siete cuentos que contiene el *Recueil Général* nos la presentan claramente:

En “*Du Prestre et du chevalier*” vemos el asombro del escudero ante el horrendo deseo de su caballero, pues le pide que le traiga al sacerdote para acostarse con él:

Que vous plais, Sire?. Mon délit  
 Di au Prestre qu'il veigne faire,  
 Sans atargier et sans atraire.  
 —Vo délit, biaux sire, de quoi?  
 —De che que gésir viegne o moi  
 Si le (foutrai) .III. fois u .III.  
 De Diu me saing, filium patre;  
 Faites le crois, seigniés vous. Sire!  
 Comment osastes vous che dire?  
 Osai, pour quoil. Cose despote!  
 Che n'afiert fors que sodomite.  
 Si fait, musars, “fait-il”, “à moi.  
 Je le foutrai, foi que te doi,  
 Fait li Chevaliers hautement,  
 “Car il est mieus peus voirement  
 Que ne oit encore s'amie.  
 Encor a il dessous l'esquine

.IIII. doie de crasse poure  
 —Sire, c'est tout contre nature."  
 Fait li Escuiers, "que vous dites.  
 Saingniés vous du saint Esperite;  
 Vostre maniere avés perdu."

T. II, págs. 81-82, vv. 1054-1075

Y no es menor el horror con el que el cura recibe la noticia del escudero, al que propone ir con agua bendita, incienso y estola donde se encuentra el caballero, pues piensa que no debe estar muy bien cuando le hace tal proposición:

—La mors me prengne et puis abatre,  
 Fait li Prestres, qui s'en vergoigne,  
 Quant je irai pour tel besoigne!  
 Tout li samble que che soit soinge;  
 Arrier se trait, de li s'eslonge,  
 Et si se sainne demanois,  
 Iriés, angoussieus et destrois  
 Fu li Prestres pour le nouvele:  
 "Amis", fait-il, "en lui cancele  
 Maufés, qui emaint hu exploite.  
 Portons i l'aue benoite,  
 L'estole, le crois et l'encens,  
 Car je cuít qu'il est hors du sens."

Ibid., págs. 82-83, vv. 1098-1110

En "*Du sot chevalier*", los personajes que creen correr el peligro de tal ultraje, no quieren ir a casa del caballero y, después de convencerlos sus compañeros, entran allí con cierto recelo:

Seignor, dist-il, je sai assez  
 Que toz vous ai de lonc passez;  
 Je n'irai mie à cel erite  
 Qui en tele oevre se delite;  
 Miex voudroie estre en croiz tenduz  
 Que je fusse d'omme foutuz."  
 Là ot .I. chevalier de Tongres,  
 "Seignor, dist-il, je n'irai mie  
 A si très vilaine envaïe;

Je sai bien je sui li plus cors;  
 Jà n'i averoie secors  
 Que je ne fusse ledengiez.  
 Jà n'i seroie revengiez.

T. I, pág. 225, vv. 145-158

Gales li lons se fist contrait  
 Et Pierres vint sor les ortaus,  
 Si s'est assis sor .II. hestaus.  
 Ainsi furent à grant dangier  
 De si à l'eure de Mengier,  
 Que li mengiers fu atornez,  
 Puis fu aus tables aportez,  
 Et li baron se sont assis.  
 Gales li lons fut moult penssis.

Ibid., pág. 226, vv. 182-190

Son estos los pocos ejemplos que hemos encontrado de esta relación antinatural y en ellos descubrimos la aversión que el narrador de dichos cuentos debía tener al respecto.

Nykrog resume el tema de la obscenidad en los fabliaux en tres puntos a su parecer esenciales (19):

—Cuando el autor de fabliaux tiene la ocasión de ser grosero, se abstiene al menos en uno de cada dos casos.

—La broma picaresca que muestran los fabliaux es de una franca terquedad.

—Cuando un autor de fabliaux introduce en su cuento escenas o palabras groseras, tiene tendencia a hacerlo insistiendo con detalles licenciosos que refuerzan la impresión que hará en el lector.

Partiendo de estas ideas busca la explicación de la obscenidad en estos cuentos, mostrando su desacuerdo con el conde de Caylus y con los que como él piensan que la rudeza de los fabliaux es un rasgo perteneciente a la edad agreste en la que fueron compuestos, y que el excesivo libertinaje respecto al lenguaje sería imputable a la convención y al lenguaje normal de la época. Para rebatir dichas ideas asegura estar convencido de que

(19) *Les Fabliaux*, o.c., pág. 213.



“Si les mots en question avaient été admis par l’usage courant au XIII<sup>e</sup> siècle, toute la littérature de l’époque en aurait été pleine” (20).

Respecto a esto nos preguntamos: “no son tales palabras de uso corriente, aunque no decoroso, en el siglo XX?; ¿y acaso por ello toda la literatura debería recoger tales palabras?”

No podemos aceptar, por tanto, las razones que da Nykrog para rebatir dicha postura, y hace que nuestra opinión esté más de acuerdo con el conde de Caylus aunque se encuentre más lejano en el tiempo, ya que, en nuestro entender, la frescura y el desenfado que muestras muchos fabliaux son propios del momento en que se crearon y hay algo que viene de alguna forma a darnos la razón: el hecho de que este fenómeno no se dio aislado y como algo exclusivo del espíritu galés. Bédier nos confiesa abiertamente:

“Je ne connais d’analogues, comme modèles de brutalité cynique, que les odieux contes de moujiks récemment imprimés, en esprit d’abnégation scientifique, par les moines d’un couvent russe” (21).

Al circunscribirse, pues, tanto Bédier como Nykrog al ámbito de la literatura francesa, ninguno de los dos hace mención de una parcela de la literatura románica tan próxima a los fabliaux como es la representada por la poesía satírica medieval catalana, la provenzal, así como las cantigas gallego-portuguesas de escarnio y maldecir (22). Las conexiones temáticas de estas vertientes literarias con los fabliaux sobrepasan en mucho lo puramente “libidinoso”, y la hermandad de temas y de géneros literarios no puede sorprendernos ya por su frecuencia de aparición. Así, por ejemplo, el “ensenhamen” que Giraldo de Cabrera dirige a un juglar llamado Cabra (23) en el que lo acusa de ser completamente inútil en la juglaría, ya que no sabe bailar ni hacer juegos de manos, ni tocar la vihuela ni cantar; dicho poema nos trae a la memoria el fabliau titulado “*Des deus bordéors*

(20) *Ibid.*, pág. 214.

(21) *Les Fabliaux*, o.c., pág. 326.

(22) Vers SCHOLBERG, KENNETH R.: *Sátira e inventiva en la España Medieval*. Ed. Gredos, S. A. Madrid, 1971.

(23) Texto citado en Martín de Riquer: *Història de la literatura catalana*. Ed. Ariel, S. A., Barcelona, 1964, pág. 57

*ribauds*" (24), donde dos juglares mantienen un debate en el que cada uno intenta demostrar sus conocimientos y su habilidad como juglar frente a la falta de profesionalidad, podríamos decir, del otro ministril. Veamos a título de ejemplo un fragmento de ambos poemas:

*ensenhamen catalán*

Cabra juglar  
 non puesc mudar  
 qu'eu non chan, per a mi sap bon;  
 e volrai dir  
 Senes mentir  
 e comtarai de ta fazon,  
 Mal saps viular  
 e pietzs cantar  
 del cap tro en la fenizon;  
 no sabz fenir,  
 al mieu albir,  
 a tempradura de breton.  
 Mal t'ensegnet  
 cel qu-t mostret  
 los detz amenar ni l'arson;  
 non sabs balar  
 ni trasgitar  
 a guiza de juglar guascon.  
 Ni sirventesc  
 ni balaresc  
 no t'auc dir e nuilla fazon;  
 bons estribotz  
 non t'ies pels potz,  
 retroencha ni contenson.

*fabliau*

E tu, bordóns, que sez tu dire,  
 Qui por menestrel te contes;  
 Sés tu ne beax diz ne beax contes  
 Pourquoi tu doies riens conquere  
 De quoi sers tu aval la terre?  
 Ce me devoies tu retraire  
 Ge te dirai que ge sai faire:  
 Ge sui jugleres de vièle;  
 Si sai de muse et de frestèle  
 Et de harpe et de chifonie.  
 De la gigue, de l'armonie;  
 Et el salteire et en la rote  
 Sai-je bien chanter une note;  
 Bien sai joer de l'escanbot  
 Et faire venir l'escharbot  
 Vif et saillant dessus la table,  
 Et si sai meint beau geu de table  
 Et d'entregiet et d'artumaire  
 Bien sai un enchantement faire;  
 (vv. 198-216)

Ge sai contes, ge sai flabeax  
 Ge sai conter beax diz noveax,  
 Rotruenges viez noveles  
 Et sirventois et pastoreles.

(vv. 285-288)

En cuanto al tema que nos ocupa en este estudio, la obscenidad en los *fabliaux*, si bien la literatura medieval catalana encierra múltiples ejemplos en los que aparece dicho tema, la intención de dicha literatura suele ser más directa y personalizada, más zahiriente por tanto que la francesa, por lo que encontramos a esta última más próxima en parte a las cantigas gallego-portuguesas de escarnio y de maldecir. Tanto en éstas como en los *fabliaux* sobresalen la sátira anticlerical (contra la moralidad de obispos, sacerdotes, abadesas, etc...), la misoginia (destacando los engaños conyugales por parte de la mujer, y ridiculizando así la postura del marido), y

(24) MONTAIGLON ET RAYNAUD: *Fabliaux des XIII et XIV siècles*, o.c., T. I, págs. 1-12.

los relatos groseros en los que se describen con la mayor crueldad y desenfado las más vulgares soeces. Y todo ello con el único propósito en ambas literaturas, de hacer reír. Veamos algunos ejemplos:

Fernand'Esquio tiene una composición, *A vós, Dona Abadessa* (25), donde muestra una manera de sentir y comportarse de dicha abadesa que estaban muy lejanas de la castidad y recato que su dignidad de religiosa le exigía.

Alfonso Eanes Do Coton compuso entre otras cantigas *Abadessa, oi dizer* (26) en la que nos describe la relajación de costumbre de tal abadesa a la que el trovador, recién casado, quiere tomar como maestra en la ciencia del amor.

Pues bien: ambas composiciones pueden recordarnos al *fabliau* titulado "*Le dit de la Nonnete*" (27), donde encontramos a otra abadesa cuyos apetitos sexuales son desvelados por las otras religiosas del convento.

El tema del marido engañado, tan frecuente en todas las épocas, sirvió también de materia prima tanto a la literatura medieval gallego-portuguesa como a la francesa en sus *fabliaux*. Y así, a las cantigas de Joan García de Guihade: *Nunca (a) tant gran torto vi* (28), en la que habla de un hombre que duerme con su esposa y cree que los hijos que ella ha tenido con el poeta son suyos, y a las de Pero da Ponte: *Dade-m'alvissara Pedr' Agudo* (29), "*Martin de Cornes vi queixar*" (30), etc..., podríamos enfrentar los innumerables *fabliaux* en los que aparece dicho tema de la infidelidad. Por citar algunos recordemos "*De la Borgoise d'Orliens*" (31), "*Le Chevalier, sa Dame et le Cler*" (32), "*Du chevalier à la robe vermeille*" (33), "*Du clerc qui fu repus derrière l'escrin*" (34), "*Des Tresces*" (35), "*Du vilain de Bailluel*" (36), "*De la Dame qui se venja du chevalier*" (37), etc....

Y de igual manera, las indelicadezas jocosas de los versos gallego-portugueses basadas, por ejemplo, en el verbo "peer" o en apodos que aluden obscenamente a alguna parte anatómica (38), podemos compararlas con

(25) RODRIGUES LAPA, M.: *Cantigas d'escarnho e de mal dizer dos cancioneiros medievais galego-portugueses*, Ed. Galaxia, 1965, pág. 234, cantiga n.º 147.

(26) *Ibid.*, pág. 69, n.º 37.

(27) MONTAIGLON ET RAYNAUD, *Fabliaux...*, o.c., t. VI, págs. 263-269.

(28) RODRIGUES LAPA, M *Cantigas...*, o. c., 321, n.º 210.

(29) *Ibid.*, pág. 521, n.º 353.

(30) *Ibid.*, pág. 535, n.º 361.

(31) MONTAIGLON ET RAYNAUD: *Fabliaux...*, o.c., T. I, pág. 117-125.

(32) *Ibid.*, T. II, pág. 215-234.

(33) *Ibid.*, T. III, pág. 35-45.

(34) *Ibid.*, T. IV, pág. 47-52.

(35) *Ibid.*, pág. 67-81.

(36) *Ibid.*, pág. 212-216.

(37) *Ibid.*, T. VI, pág. 24-23.

(38) SCHOLBERG KENNETH, R.: *Sátira...*, o.c., pág. 59-61.

otros fabliaux de similar estilo descriptivo: Por ejemplo, el fabliau titulado "*Le Pet au vilain*" (39) y la cantiga de Fernán García Esgaravunha *Nen-guen-min, que vistes mal doente* (40).

## Cantiga

Achei-o en jazer desacordado  
que non cuidei que podesse gúarir;  
e, pois en vi que era mal oitado,  
mandei-o ben caentar e cobrir;  
e, des que s'el ben coberto sentir,  
estornudou tres peidos e guaríu  
jà quanto mais, e é mais arriçado.

## Fabliau

N'a mès doute qu'en soit periz.  
Car, si puet poirre, il est gariz.  
A cest esfort forment s'esforce,  
A cest esfort met il sa force;  
Tant s'eforce, tant s'esvertue,  
Tant se torne, tant se remue,  
C'uns pet en saut qui se desroie,  
Li saz emplist, et cil le loie,  
Quar li maufés par penitance  
Li ot aus piez foulé la pance;  
Et en dit bien en reprovier  
Que trop estraindre fait chier".

También podríamos traer a colación otra fabliau titulado *La Crote* (41), donde un matrimonio se entretiene adivinando cada uno lo que tiene escondido el otro en la mano (es el fabliau más repulsivo de toda la colección), o el de la *Coille Noire* (42), en el que una mujer quiere separarse de su marido al descubrir la negrura de cierta parte de su anatomía. Este último está muy próximo a una cantiga de Pero García Burgalés, titulada *Maria Negra vi eu, en outro dia* (43), en la que dicha María, una soldadera, explica que su apodo es debido precisamente a la negrura también de cierta parte de su anatomía.

La similitud de temas y de aspectos descriptivos es, como estamos viendo, harto frecuente. Podríamos recordar aún una obra de Guiem de Bergadan, *Un sirviante vuoll nou far en rim'estraigna* (44) donde el poeta explica detallada y perversamente la descripción del miembro viril de un obispo, personaje principal de dicho poema y contra el que arremete brutalmente el autor; dicha descripción nos recuerda otro fabliau, *Le sohaiz desvez* (45) en el que también encontramos una exhaustiva explicación sobre la forma de dicho miembro:

(39) MONTAIGLON ET RANAUD: o.c., T. III, pág. 103-105.

(40) RODRIGUEZ LAPA: *Cantigas...*, o.c., pág. 208, n.º 129.

(41) MONTAIGLON ET RANAUD, o.c., t. III, pág. 46-48.

(42) *Ibid.*, T. VI, págs. 90-94.

(43) RODRIGUEZ LAPA: *Cantigas...*, o.c., pág. 563, n.º 382.

(44) MARTIN DE RIQUER, *Guillem de Berguedà*. Abadía de Poblet, 1971, T. II, págs. 79-85.

(45) MONTAIGLON ET RANAUD: o.c., T. V, págs. 184-191.

*Sirventés catalán.*

Q'era si espes e gros que tot l'embuga,  
sia dreitz o sia tortz desus li puga  
sobre-l dos,  
si q'eras l'a preing e gros

*Fabliau*

La dame a par tot resgardé,  
Tant s'est traveilliée et penée  
C'à un estal est asené  
Que ele en vit .I. gros et lonc.  
Si s'est apoiée selonc ;  
Gros fu darriere et gros par tot,  
Lo musel ot gros et estot.

En todos estos ejemplos de ambas vertientes literarias que acabamos de mostrar existe paridad de temas y de formas de expresión. Mas también podemos encontrar los mismos temas eróticos e incluso libidinosos en otros estilos literarios más recatados en el decir. Y es que en la Edad Media, y sobre todo en el siglo XIII que nos ocupa, la Naturaleza reina por encima de todas las trabas religiosas y morales y predomina pese a ellas. De ahí, por ejemplo, las constantes polémicas sobre el celibato de los religiosos o su derecho natural al matrimonio (46); y las frecuentes pugnas, en otras parcelas de la vida, entre la estricta y dogmática moral cristiana y la liberalidad propia de la época, heredada esta última de su indiscutible conexión cultural con el mundo antiguo que, de alguna manera, permanecía subyacente en ella. Temas todos ellos que encontramos extensamente tratados en la fabliaux como constatación de una realidad de la época, ya que el medievo nos muestra en algunas de sus facetas una irrespetuosidad religiosa y una libertad de expresión increíbles, quizás, a nuestros ojos, pero que manifiestan notoriamente la no existencia de coacción o de represión. Y ello viene reflejado en obras literarias relevantes, como por ejemplo el "*Roman de la Rose*" (47), en cuya segunda parte de la *Vieille* nos explica detalladamente en su discurso el modo en que debè comportarse la dama con su amante:

Lors doit la dame retourner,  
qu'ele ne face sejourner  
trop longuement l'autre a mesese,  
por ce que trop ne li desplese  
si que trop ne se desconfort.  
Si li redoint novel confort,  
Et convient que de prison saille

(46) Ver CURTIUS, ERNST ROBERT: *Literatura europea y Edad Media Latina*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1976, 2 vol. págs. 182 y ss.

(47) Publicado por Félix LECOY; París, Librairie H. Champion, éditeur, 1966. T. II, págs. 183, 184.

et que couchier avec lui s'aille  
 antre sez braz dedanz sa couche;  
 mes gart que sanz poor n'i couche:  
 face li antandant et die  
 qu'ele est trop fole et trop hardie,  
 et jurt que par l'ame son pere  
 l'amor de li trop chier compere  
 quant se met en tele avanture

(vv.14231 - 45)

que, s'ele a ne vice ne tache  
 seur sa char, que ja cil nou sache.  
 Gart que nule ordure n'i voie,  
 qu'il se metroit tantost a voie  
 et s'en fuiroit queue levee,  
 s'an seroit honteuse et grevee.

Et quant se seront mis an l'euvre,  
 chascuns d'aus si sagement euvre,  
 et si a point, que il conviegne  
 que li deliz ensamble viegne  
 de l'une et de l'autre paraie  
 ainz que l'euvre soit departie,  
 et s'antredoivent entr'atendre  
 por ansamble a leur bonne tendre.

(vv.14257 - 14270)

Y en la otra parte anterior del discurso, la Vieille hace una invitación a no forzar la Naturaleza y a dejarse llevar por el instinto (48):

Ausinc est il, biau filz, par m'ame,  
 de tout home et de toute fame  
 quant a naturel appetit,  
 don lai les retret un petit.

(vv.14057 - 60)

(48) Ibid., págs. 178-179.

—Douz Dex, quel pitié m'en prenoit  
 quant cil regarz a moi venoit!—  
 Touz ou pluseurs les receüsse,  
 si leur pleüst et je peüsse;  
 touz les vousisse tire a tire,  
 se je peüsse a touz soffire.

(vv. 14085 - 90)

Tales ideas podrían emparentarse con las de algunos fabliaux como por ejemplo "*La Veuve*" (49) y "*La Dame qui se fits foutre...*" (50) —en los que dichas damas dejan prontamente su duelo para disfrutar de nuevo de las alegrías y gozos propios del instinto natural—. Y "*D'une seule fame qui a son con servoit. C. chevaliers de tous poins*" (51), la cual desea abiertamente la muerte de su compañera para disfrutar ella sola de los favores de los cien caballeros.

La irreverencia religiosa y el erotismo son temas que frecuentemente se unen en una misma obra literaria: vemos por ejemplo unos versos del *Episodio de Pígalión*, obra de Jean de Meun e insertado en la segunda parte del *Roman de la Rose* (52):

Onques encore ne vi leu  
 que si volantiers regardasse  
 voire a genoullons l'aorasse  
 et le saintuaire et l'archière;  
 ja nou lessasse por l'archière  
 ne por l'arc ne por le brandon  
 et que n'i antrasse a bandon.

(vv.21202 - 8)

El mencionado objeto de adoración no es sino el sexo de la amada, que se califica de santuario, y la actitud del amante está calificada, como vemos, de devota y piadosa.

(49) MONTAIGLON ET RAYNAUD: *Fabliaux...* o.c., T. II, págs. 197-214.

(50) *Ibid.*, T. III, págs. 118-122.

(51) *Ibid.*, T. I, págs. 294-300.

(52) O. C., T. III, págs. 137-138. Sobre el Episodio de Pígalión ver el excelente libro de LUIS CORTES VAZQUEZ: *El Episodio de Pígalión*, Ediciones Universidad Salamanca.—Salamanca, 1980.

Pero sigamos aún viendo y cotejando otras obras además del *Roman de la Rose*: Renals de Biauju, autor de otro roman titulado *Le Biaux descouneus*" (53) escribe unos versos que podemos perfectamente emparentar por su tema con un fabliau como "*C'est de la Dame qui aveine demandoit pour Morel sa provende avoir*" (54):

*Li biaux descouneüs*

"Demoissele, vostre comant  
 Ferai, por l'amor c'ai a vos;  
 Alés vos ent, laissiés le nos.  
 —Or tenés dont, je le vos renc."  
 La dame par le main prent.  
 Et cil s'est dalés lui cociés;  
 Ainc mais ne fu nus hom si liés.  
 Et Guinglains, quant il fu el lit,  
 Des or ara de son delit.  
 Ensanble li amant se jurent:  
 Les levres des bouces s'enlacent,  
 Molt docement andoi s'enbracent;  
 Li uns a l'autre son droit rent.  
 Fors de baissier n'orent content,  
 Et cascuns en voloit plus faire  
 De baissier dont son cuer esclaire.  
 As baissiers qu'il firent d'Amors  
 Del cuer se tralent les dolors,  
 Et si les aboivrent de joie;  
 Amors les mainne bone voie,  
 Les ioels torment a esgarder.

vv. 4788-808)

*La Dame qui aveine..*

Moult bel menoient lor deduit  
 Privéement et jor et nuit,  
 Et, quant venoit à cel solas  
 Qu'i se tenoiente, bras à bras,  
 Privéement et jor et nuit,  
 Oû lit où estoient couchié  
 Et l'un près de l'autre aprouchié,  
 Adonc menoient lor revel  
 Entr'aus et tant bien et tan bel,  
 Par amistiez et par delit,  
 Jà ne queissent issir du lit;  
 Car cele, selonc sa nature,  
 Si amoit moult l'envoiséure,  
 Et le solas et le deduit  
 Qu'ele en avoit chascune nuit,  
 Et pour ce moult miex l'en servoit.  
 (vv.33-47)

El ataque o ridiculización de la castidad es otro tema harto frecuente en la literatura medieval. En los fabliaux es una materia de la que más versiones se han realizado: a los ya mencionados de *La Veuve*, *La Dame qui se fist foutre...*, y *La Dame qui servoit C chevaliers*, podríamos añadir otros títulos, como *La pucelle qui voloit voler* (55), *De Gauteron et de Marion* (56), *De la Grue* (57), *De l'Espervier* (58), y en fin, un largo etcétera que nos haría extender innecesariamente nuestro estudio. Tal despre-

(53) Editado por G. PERRIE WILLIAMS. Libraire Ancienne Honoré Champión, éditeur, Paris, 1929. págs. 146-147.

(54) MONTAIGLON ET RAINAUD: *Fabliaux...*, o.c., T. I, págs. 318-329.

(55) Ibid. T. IV, págs. 208-211.

(56) Ibid., T. III, págs. 49-50.

(57) Ibid., T. V. págs. 151-156.

(58) Ibid., págs. 43-51.



cio de la castidad lo encontramos igualmente reflejado fuera de los fabliaux: la guerra entre la Castidad y la Belleza era un auténtico tópico literario en la Edad Media heredado de la antigüedad clásica (59). Y así, en el *Roman de Troie* (60) podemos leer:

Beauté en chasteé ensemble  
 Est mout grief chose, ço me semble.  
 (vv.13479-80)

Y en el *Roman de la Rose* aparece dicho tópico de la mano de sus dos autores: Con Guillaume de Lorris leemos:

Lors requist a Reson sa fille  
 Chasteez que Venus essille  
 (vv.2037-38)

Y con Jean de Meun tenemos los siguientes versos:

Adonc est en son char montee  
 Venus qui Casteé guerroeie  
 (vv.15758-59)

\* \* \*

Y ya a modo de epílogo de nuestro estudio intentaremos recapitular y resumir en cierta medida las ideas que hemos ido mostrando a través del mismo.

Si bien no está en nuestro ánimo el negar la existencia de escenas, palabras y giros en los fabliaux que resultan para nosotros altamente desagradables y repugnantes, pues esto es algo con lo que el lector se encuentra nada más principiar la lectura de muchos de ellos, consideramos no obstante que hablar imperiosamente en ellos de "obscenidad" supone sacarlos de su contexto histórico-social y juzgarlos bajo el prisma de nuestra mentalidad y nuestra cultura, en definitiva, de nuestra realidad. Tales groserías pueden encontrar perfectamente su justificación en el momento y para el público que se escribieron, ya que estamos convencidos de que el efecto que tales palabras hacían a sus oídos no era el mismo que opera en los nuestros; y esto es algo obvio e incuestionable: para el hombre medieval los fabliaux distarían mucho de ser "insolemment brutaux et ré-pugnants"; nada más lejos de esta concepción de Bédier: los fabliaux

(59) CORTES VAZQUEZ, LUIS, *El Episodio de Pigmalión*, o.c., pág. 57.

(60) BENOIT DE SAINTE-MAURE. Publicado por L. Constant. Didot. Paris, 1904-1912, y vol.



eran una excelente representación de una literatura que les hacía reír y divertirse, con la que conseguían olvidarse en gran medida de todas las enfermedades a las que estaban irremisiblemente expuestos, así como a las guerras intestinas dentro de un mismo reino que minaban sus vidas, o del hambre y la miseria que muchos de ellos obviamente conocían.

Sirva de descargo aún la constatación que hemos realizado de que este fenómeno literario no se dio aislado en Francia y como algo exclusivo del espíritu galés: el ingenio y el humor de los *fabliaux* no son, como hemos visto, únicamente característicos del “*esprit gaulois*” opuesto al “*esprit courtois*” de la literatura francesa, sino que puede abarcar en gran medida al ámbito románico. Es más, como dato curioso e importante a tener en cuenta, podemos decir que algunas de las cantigas sumamente pornográficas para nosotros se escribieron en las regias aulas de Alfonso X, e incluso el mismo rey contribuyó con varias poesías cuya lengua, en principio obscena, no dista mucho de la que encontramos en algunos de nuestros cuentos medievales franceses, pero que según Scholberg (61), podría perdonarse por lo ingenioso de los conceptos. Recogemos esta opinión para aplicarla, como colofón de nuestro trabajo, a los *fabliaux*, los cuales nos gustaría en el futuro encontrar calificados simplemente de “jocosos”, “agudos” y “divertidos”.

---

(61) *Sátira e invectiva...*, o. c., págs. 56 y ss.

## APENDICE DE TEXTOS

Además de los ejemplos ya citados en nuestro estudio, exponemos a continuación, y como apéndice del mismo, el resto de textos que hemos recogido de los fabliaux, y en los que hemos basado en gran medida nuestra argumentación anterior.

### *Perífrasis y palabras corteses*

#### *Tomo I*

Moult en pesa la damoisele,  
Qui vausist ses *deduis* avoir;  
Pág. 221, vv. 40-41

Que la chose est venue à point,  
Et que li fols *fist sa besoigne*.  
Pág. 228, vv. 248-249

Et firent quanques *bon lor fu*.  
Pág. 245, v. 21

Compains, fet-il, je vous plevis,  
Se vous saviiez orendroit  
Qui ci gist, vous *auriiez droit*.  
Pág. 247, vv. 68-70

Si la servez à sa devise  
Qu'el *praingne en gré vostre servise*.  
Pág. 249, vv. 123-124

“Dame, ainz que nostre amor dechiée,  
 Fet li vallés, je sui tout prest  
 De fère quanques *bon* vous est,  
 Puis qu’il vous *plest* et bon vous samble.  
 Pág. 250, vv. 162-165

Ainz i metroiet toute sa jupe  
 Que il n’en *face son talent*.  
 Pág. 257, vv. 64-65

Cui chaut, quant c’est tout par amors,  
 Et por *fère sa volonté?*  
 Pág. 264, vv. 286-287

Vous dites voir, ma douce amie,  
 Montez là sus en cel solier;  
 Il m’estuet de vostre *mestier*.  
 Pág. 290, vv. 32-34

Se me volioiz aloer,  
 Ge cuit si bien vos serviroie  
 Que vostre *bon gré en auroie*.  
 Pág. 310, vv. 176-178

Dame, de la vostre *besoigne*  
 Pensez, ainz que de ci m’esloingne.  
 Quar ne vueil mais ci plus ester.  
 Ibid., vv. 193-195

S’il me servoit à mon talent  
 Avoir porroit de mon argent  
 Et du mien tost une grant part.  
 Pág. 312, vv. 243-245

Par foi, grant *solaz* atendrez  
 Pág. 312, v. 258

O la dame couche en un lit.  
 Molt plainement *fist son delit*  
 De la dame une foiz sans plus;  
 Pág. 314, vv. 301-303

La dame ot bien sa *volonté*.

Pág. 314, v. 292

Mais recouchiez en vostre lit;

S'alons *faire nostre délit*.

Pág. 315, vv. 321-322

La dame qui m'a aloé,

Quar bien la cuit *servir à gré*.

Pág. 316, vv. 349-350.

Sens respit querre et sens essoingne,

*Faisoit adès cele besoingne*.

Pág. 320, vv. 51-52

Si te dirai que tu feras

Toutes fois qu'avec moi seras,

Soit en lit ou en autre place,

Et tu vourras que je te face

Se *jolif mestier amoureux* :

Pág. 320, vv. 73-77

Cele a son mari aprouchié,

Et aplainnant, en acolent,

En *faire tout à son talent*.

Pág. 323, vv. 142-144.

Cils monta sus per *solacier*.

Que plus ne l'osa correccier,

Car il moult très bien s'aperçoit

Que Moriax aveinne voloit.

Pág. 323, vv. 157-160

Avan qu'il se puist endormir

En veut cele *avoir son plaisir*;

Pág. 325, vv. 223-224

*Tomo II*

Entr'eus deus faisoient molt de leur *soulas*;

Pág. 24, v. 14

Si l'a acolée et baisie ;  
 .V. fois li fist *li giu d'amours*.  
 Pág. 38, vv. 224-225.

Jà nel'saura par nul de nous,  
*Faites de li vos volentés*.  
 Pág. 39, vv. 252-253

Ains ne vous poc mais tel mener,  
 Ne tant acoler, ne basier,  
*Servir à gré, ne solacier*.  
 Que ja iffuse envaie  
 .II. fois en une nuit entiere.  
 Pág. 41, vv. 296-300

Tu as ennuit entre les bras  
 Jut de ma fame et *fait ton bel*,  
 Et tu viex r'avoir ton porchiel ;  
 Pág. 41, vv. 341-316.

Commandés à Jakemon  
 Qu'il li renge tout sans tenchon,  
 U la meschine li r'amaint  
*Por faire son bon et son plain*.  
 Pág. 43, vv. 373-376

Dont dist qu'il vora bien que Guille  
 Viengne en nuit couchier en son lit,  
 Faire son *boin et son delit*.  
 Pág. 60, vv. 422-424

Que il viengne avoec moi *gesir*  
 Faire mon *boin en mon plaisir*.  
 Ibid., vv. 439-440.

Et si me mande que o soi  
 Vous tramece pour *ses boins faire*.  
 Pág. 66, vv. 600-601

Quant il le porra enbrachier,  
 A li juer et soulagier,  
 Et ses talens et ses boins faire.  
 Pág. 67, vv. 639-641

Que par .v. fois ses boins en fait.  
 Pág. 68, v. 567

Li Chevaliers fait son delit.  
 Ibid., v. 654

Biel se soulacent et deportent.  
 Pág. 77, v. 939

Et li frans Chevaliers apers  
 Fait de la dame son plaisir.  
 Ibid., vv. 948-949

Cele qui fu bien enseignie  
 Respont: *Vous ferés vo talent*  
 Pág. 78, vv. 958-959

Mès avynt issi par un jour  
 L'esquier la *requist d'amour*.  
 Pág. 193, vv. 17-18

Et, quant avéra toun cul beisé,  
 De toi fera sa *volonté*.  
 Pág. 194, vv. 33-34.

Et coment vivre ne poeit  
 Si de la dame l'*amour* ne aveit.  
 Pág. 222, vv. 213-214.

Dist li clerk, "si dirrai por quei :  
 Si vus ne *eiez merci de moi*,  
 Ke vus me grantez vos *amurs*,  
 Ja sunt terminé mes jors,  
 Bien sai ke ne puis vivre avant.  
 Pág. 225, vv. 297-301

Mès si jeo tant vus amasse  
 Ke jeo *m'amur* vus grantasse  
 Ke vus jussez en mun lit  
 E feissez de moi vostre *delit*,  
 Quant quidriez estre de vigur  
 Ke faire peussiez le jug d'amur  
 E servir une dame à *talent*?  
 Págs. 227-228, vv. 277-383

Quant il fussent endormi,  
 A li priveement vendreit,  
 E il de li *son talent fereit*.  
 Pág. 231, vv. 492-494

Leclerk la dame acola,  
 Beisa e *fist tot son talant*.  
 Pág. 232, vv. 500-501.

### Tomo III

Amis, bien soiez vous venuz;  
 Lez moi vous coucherez toz nuz,  
 Por *avoir plus plesant delit*.  
 Pág. 37, vv. 63-65

Une borjoise en la vile ot  
 Que li evesques mout *amot*,  
 Qu'à chascune nuit, sanz faillir,  
 Aloit avoque li *gesir*.  
 Pág. 182, vv. 111-114

Li evesques qui doit anuit  
 O vos *gesir* en vostre lit  
 Et de vos *faire son delit*  
 Pág. 183, vv. 142-144

Quant li vallès espousé l'eut,  
 Et sa fame les vous aqueut  
 De *bel servir* mout se pena.  
 Pág. 187, vv. 43-45



C'est mon, sire, se Dieus m'aït,  
Que mès ne me fetes *delit*.  
Pág. 188, vv. 73-74

Se l'une eüst de vous *son buen*,  
L'autre vousist avoir le sien :  
Si i eüst mout grant estor,  
Chascune vousist à son tor  
Avoir sa *joie* et son *solaz* ;  
Pág. 189, vv. 83-87

Dont li a cele creanté  
Qu'ele *fera sa volenté*  
Toute la nuit, tant que jors fu.  
Pág. 234, vv. 227-229

Mès or oroie mon commant  
Et *fetes ce que je voudrai*.  
Ma piau lanue vous donrai  
Et grant plenté de mon argent.  
Pág. 236, vv. 280-283

Et, quant il en *ot son bon fet*,  
D'iluec se part, n'i volt plus estre,  
Pág. 237, vv. 294-295

Et cele *fait sa volenté*,  
Qui ne fu sote ne vilaine.  
Pág. 262, vv. 296-297

Tomó IV

Grant joie li fet, et el lui;  
Si se sont couchié ambedui  
En un lit por *lor talent fere*.  
Pág. 65, vv. 237-239

.I. jor estoient en lor lit,  
O il *faisoient lor delit* ;  
Pág. 144, vv. 11-12

Mais ele ne l'ot gaires chier,  
Ne son *deduit* ne son *solaz*.  
Pág. 159, vv. 26-27

A grant joie et a grant *delit*,  
 Et fist *ganque li plot à faire*;  
 Pág. 160, vv. 54-55

Quant de li ot fet son talent,  
 Lez li s'asist cortoisement.  
 Pág. 210, vv. 57-58

*Tomo V.*

Si fait son boen et son talant  
 Si qu'ele nel tient pas à lant.  
 Pág. 31, vv. 205-206

La dame prent et si l'acole,  
 A li joe, rit et parole,  
 Et fet son bon comme il soloit.  
 Pág. 48, vv. 141-143

Or puent faire lor deduit,  
 Car ne trovent qui lor anuit.  
 Pág. 90, vv. 221-222

De son compaignon li manbra,  
 Qui en la huche fait ses buens ;  
 Mout convoite faire les suens.  
 Pág. 91, vv. 230-232

Li vaslez commença à rire  
 Qui est espris de *la besoingne* :  
 Pág. 154, vv. 86-87

Mout ot la dame bon talant  
 De lui faire aunques de ses bons  
 Car elle i ratandoit les suens  
 Et sa bien venue à avoir.  
 Pág. 185, vv. 36-39

N'atandi pas qu'i la semoigne,  
 Tote iert preste de *la besoigne*.  
 Ibid., vv. 47-48

*Tomo VI.*

Mieus vosist *gesir* o sa fame,  
Qui mout estoit cortoise dame,  
Et fresche et avenant et bele.  
Le prestre chascun jor l'apele,  
De *s'amour* forment la requiert;  
Pág. 9, vv. 41-45

Mout se porpense d'un et d'el  
Par quel enging, par quel maniere,  
Ou par avoir ou par proiere,  
Il porroit son deduit avoir.  
Pág. 10, vv. 58-61

Mout a de ce le cuer mari  
Que de *s'amour* l'a refusé;  
Ibid., vv. 66-67

Si m'envoia sa pautonniere,  
Ce sachiez vos de grant maniere,  
Qui de *folie* me requist :  
Pág. 16, vv. 235-237

Se li prestes plus vos argue,  
Dites que vos *ferez son buen*,  
Mès largement vos doint du suen,  
Et que il vos face savoir  
Le jor que il voudra avoir  
De vos tote *sa volenté*.  
Ibid., vv. 244-249

La dame a dit : "*Vostre servise*  
Feraí tot, mès que mieus m'en soit.  
Le prestre qu'à el ne pensoit,  
Et qui pour *s'amor* estoit ivres,  
Li promet à doner .X. livres.  
Pág. 16-17, vv. 260-264

Einz n'i ot point de *son voloir*,  
 De quant que il quida avoir  
 Onques n'en fist ne tant ne quant.  
 Pág. 26, vv. 75-77

*Gesez* tot coi por moie *amour* :  
 Pág. 27, v. 93

Einz ne fina, si vint tot droit  
 Au lit où sa moillier *gesoit*  
 Lès son ami le chevalier,  
 Ibid, vv. 99-101

“Sire, et ne croitriez vos noiz?  
 Vos *gesez* delés vostre amie.  
 Pág. 30, vv. 180-181

Einsi perdi par sa folie  
 Le *deduit* de sa bone amie.  
 Pág. 31, vv. 213-214

.III. prestre *amoient* une fame;  
 Pág. 42, v. 5

S'ele le seüst, c'est la voire,  
 Ja ne *geüst* delez sa hanche;  
 Pág. 90, vv. 6-7.

Ja ne *gerra* mais delez moi  
 Li vilains qui tel hernois porte!  
 Pág. 91, vv. 18-19

“Dame”, dist il, “Deus vous salut,  
 Et il me doint la vostre *amour*,  
 Car il a ja passé maint jour  
 Que vous *amai* chiez vostre pere!  
 Pág. 118, vv. 36-39

Se vous volez *faire mes bons*,  
 Je sui touz sires du tresor,  
 Pág. 118, vv. 44-45

Pour nul sens ne pour nul avoir  
 Ne pour toute vostre abaie,  
 Ne feroie je tel *folie*  
 A nul autre qu'à mon seignor.

Pág. 119, vv. 52-55

S'ancore vous vient à plaisir  
 Que d'*amour* me voilliez saisir,  
 Par un besier tant seulement,

Pág. 121, vv. 127-129

Vous me trouveroiz ci meïmes  
 Mout volontierz de ci à primes,  
 Et me diroiz vostre *plaisir*

Pág. 122, vv. 141-143

Li soucretains de ceste eglise  
 Les m'a bailliez par tel devise  
 Que je ferai sa volonté;

Ibid., vv. 157-159

Cil chevalier voloit s'amie  
 Faire d'une dame, et grant poine  
 Sofroit por lui qu'el fust certaine  
 Que il l'*amoit*, car il faisoit  
 Totes les choses qu'i savoit  
 Q'à la dame deüssient plaire.

Pág. 138, vv. 6-11

Cil chevaliers tant la requist  
 Que la dame à raison lo mist  
 Un jor, et li demande et quiert  
 De quel aconté il la requiert  
 D'*amor*, quant il jor de sa vie  
 Ne fist por li chevalerie,

Pág. 138, vv. 13-18

Et, quant son *bon* ot accompli,  
 Si li dist: "Dame à vos soupli  
 Autresinc comme à un autel,

Pág. 149, vv. 53-55

*Palabras y expresiones realistas.**Tomo I.*

Ne ne savoit que *cons* estoit,  
 Ne porquant loé li estoit.  
 Pág. 221, vv. 33-34

Mès cil n'avoit tant de savoir  
 Qu'il séust au *con* adrecier.  
 Pág. 221, vv. 42-43

"Dame, dist-il, volez-vous donc  
 Que mete mon vit au plus lonc?"  
 Págs. 222-223, vv. 81-82

Et que ferai-je- de ma coille?  
 Págs. 222, v. 92

Et dist : "Li plus lons ert *foutuz*,  
 Et li plus cours sera batuz."  
 Pág. 224, vv. 131-132.

Et si *foutera* le plus lonc,  
 Ibid., v. 141

Miex voudroie estre en croiz tenduz  
 Que je fusse d'omne *foutuz*.  
 Ibid., pág. 225, vv. 149-150

Et li sos ot apris à *foutre*.  
 Pág. 230, v. 317

Et que son *vit* fort li tendoit;  
 Ses sires le trova pissant,  
 Et vit qu'il ot .I. *vit* si grant,  
 De tel façon et de tel taille,  
 Com je vous ai conté sanz faille.  
 Págs. 232-233, vv. 50-54

Li fèvres ne s'en vout pas tère  
 De loer le *vit* au vallet;  
 Pág. 233, vv. 78-79

Onques mès hom de mère nez  
 Ne fut de *vit* si racinez,  
 Dame, fet-il, com est Gautiers ;  
 Págs. 234, vv. 85-87

Par couvent que mon *con* verras.  
 Pág. 235, v. 129

Quant li vallés ot la promesse,  
 Si trait le *vit*, cont une anesse  
 Péust bien estre vertoillie.  
 Cele, qui estre en veut brochie,  
 Se descuevre jusqu'au nombril :  
 —Gautier, fet-ele, à ton ostil  
 Fai mon *con* besier une foiz,  
 Quar il est bien reson et droiz ;  
 Ibid., vv. 133-140

Le *vit* fut roides com pel.  
 Pág. 236, v. 143

Moult se doute de *puterie*.  
 Pág. 260, v. 147

Par la mamele prent s'amie.  
 Pág. 263, v. 245

*Fil à putain*, or sus, or sus !  
 Pág. 264, v. 273

Hersens i vint par aventure ;  
 Ses mains geta sor ses *coillons* ;  
 Si cuide que ce soit moutons  
 Qu'ele tenoit iluec endroit  
 Par la *coille* qui grosse estoit ;  
 Págs. 266-267, vv. 348-354

En .I. lit l'avoit estendus  
 Tant que il l'a .III. fois *foutue*.  
 Quant il orent assez joué,  
*Foutu*, besié et acolé,  
 Si se descendent del perrin.  
 Pág. 290, vv. 43-47

Que dist-il? Nel'me cele mie.  
 —Jà me dit qu'il est .I. *fouterre*.  
 Pág. 309, vv. 148-149

Volez que ge li die encore?  
 Ge sui *fouterres* à loier;  
 Pág. 310, vv. 174-175

Quar ge sui un *fouterres* maistre;  
 Pág. 315, v. 345.

## Tomó II

Vo délit biaux sire, de quoi?  
 —De che que gésir viegne o moi  
 Si le (*foutraí*) .III. fois u .IIII.  
 Pág. 81, vv. 1057-1059

Je le *foutraí*, foi que te doi,  
 Ibid., v. 1066

*Fix à putain*, vilain pendu!  
 Pág. 82, v. 1076

Pour choi estuet c'à li allés,  
 Si vous *foutra* .III. fois ou .IIII.  
 Ibid., vv. 1096-1097

Aler vous convient, ce me samble.  
 A mon seignour, qui vous veut *foudre*.  
 Pág. 85, vv. 1184-1185

Ce soit à boine destinée  
 Sire, que vous *foutus* serés;  
 Pág. 86, vv. 1190-1191

Et desus le piz de devant  
 Li poignoient .II. *mameletes*.  
 Pág. 95, vv. 108-109

Vo *cul* beiser premerement,  
 Pág. 194, v. 31



Si l'a donné en my le *coun*,  
 Un gros *vit* et long et quarré  
 Si l'a en my le *coun* donné;  
 Pág. 195, vv. 78-80

"Gwenchez. gwenchez, gwenchez, *puteyne*;  
 Pág. 196, v. 86

*Tomo III.*

Son *vit* au *con* li apoucha.  
 Pág. 49, v. 5

Et la *foutoit* au miex qu'il pot.  
 Pág. 68, v. 17

Quar jone fame bien peüe  
 Sovent voudroit estre *foutue*.  
 Pág. 69, vv. 21-22

Tu m'amerioies, fet il, peu  
 Se plus ne te savoie fere;  
 D'ailleurs covient l'amor atrere :  
 Se je ne te *foutoie* bien,  
 Ibid., vv. 42-45

Suer, dist il, tu auroies tort  
 Se j'avoie le *vit* perdu.  
 Pág. 70, vv. 62-63

Cil saut en piez, le *vit* tendu,  
 En l'eve sailli qui ert grant,  
 Noier le covint maintenant.  
 Pág. 71, vv. 94-96

Le *vit* rez à rez du poinil  
 Li a à son coutel trenchié,  
 Puis l'a bien lavé et torchié,  
 Si l'a mis dedenz son giron.  
 Ibid., vv. 104-107

Le *vit* a geté en mi l'aire,  
 Et cele l'a bien regardé;  
 Si le *vit* gros et bien carré,  
 Et connut bien que c'estoit *vit*.  
 Pág. 72, vv. 128-131

Qoi, bele suer, ja deïs tu,  
 Se j'avoie le *vit* perdu,  
 Que tu ne m'en harroies ja..."  
 Ibid., vv. 137-139

Se li cerche entor le braier,  
 Si a trové un *vit* si fier  
 Qui en ses braies li pantoise.  
 Pág. 74, vv. 173-175

Qu'est ce, dist ele, que je sent?  
 —C'est mon *vit*, dis il, qui me tent,  
 Itel com je soloie avoir.  
 Ibid., vv. 179-181

Et tint la main au *vit* toz dis :  
 Ha! biaux frere, biaux douz amis,  
 Tant m'avez hui espoentée ;  
 Ibid., vv. 189-191

Ele li crie à grant alaine,  
 Romaine les bestes, romaine,  
 Mesire a son *vit* recouvré,  
 Nostre Sires i a ouvré.  
 Ibid., vv. 197-200

Tots le voudroit avoir changié  
 Au pior de tout son ostel,  
 Por tant qu'ele le trovast tel  
 Qu'il la *foutist* tost et sovent.  
 Pág. 75, vv. 210-213

Que ne pooit oir parler  
 De *foutre* ne de *culeter*.  
 Pág. 81, vv. 7-8

Si a trové un *vit* si fier  
 Que cil avoit entre .II. aines.  
 Pág. 83, vv. 54-55

Puis taste avant, si a sentues  
 Unes grandes *coilles* velues.  
 Ibid., vv. 63-64

Sa main li mist sor la *mamele*.  
 Ibid., v. 71.

Lors li met la main sor le *con*.  
 Pág. 84, v. 82

Je gagerai, se vos volez  
 Par si que de ci vos tornez,  
 Que ja à mout petit de plet,  
 Si dolente comme el se fait,  
 La *foutrai*, mès que vos traiez  
 Et tel licu que ne nos voiez.  
 Pág. 120, vv. 59-64

—Ocise l'as? Coment, pechierre?  
 —En *foutant*, voir, ma dame chiere.  
 Pág. 121, vv. 93-94

Tu dis qu'ele fu morte à *foutre*.  
 Ibid., v. 101

Me cuides tu dont tuer d'aize,  
 Fet la dame, qui si me *fous*?  
 Ibid., vv. 108-109

Se recoucha sanz plus atendre,  
 Et li *viz* li comance à *tendre*.  
 Pág. 184, vv. 173-174

Se vos volez vos volantez  
 Faire de moi ne di mon *con*,  
 I convient que beneïçon  
 Li doigniez, et si lo seigniez  
 Ençoiz que vos i adesiez,  
 Qu'il ne fu onques ordenez.  
 Ibid., vv. 180-185

L'evesques ot qu'el li sarmone,  
 Que ja à li n'aura tochié  
 Tant qu'ençois ait son con seignié.  
 Ibid., vv. 192-194

Li evesques lo *con* seigna.  
 Ibid., v. 199

—Clameras, *pute*, vieuz buinarde,  
 Pullente, ribaude, bastarde!  
 Pág. 239, vv. 371-372

Ha! *pute*, mal fusses tu née!  
 Pág. 241, v. 438

*Tomo IV.*

Devant vous m'irai abessier;  
 Si vous convient mon *cul* besier.  
 Pág. 64, vv. 205-206

Et cil vit une grant crevace  
 Du *cul* et du *con*, ce li samble,  
 Qui trestout se tenoit ensamble.  
 Ibid., vv. 214-216

Si trova un *vit* gros e plener.  
 Pág. 128, v. 14

E ele, qe le *vit* out trovée...  
 Pág. 131, v. 82

E ma dame Eleyne ad pris  
 Le *vit* que fust long e grant;  
 Ibid., vv. 100-101

A vostre rien et à mon *con*.  
 Biaux amis, car metomes non  
 Pág. 144, vv. 15-16

—Sire, fait el, si me plaira  
 Que mes *cons* ait non porcelez;  
 Por ce qui ne puet estre nez;  
 Ibid., vv. 20-22

Car recouvrez vostre perteus  
 Et vostre *con* qui est punais.  
 Pág. 146, vv. 58-69

—Je voil, fait il, *vit* avant traire :  
 Si vos fotrai se j'onques puis,  
 Se vostre *con* delivre truis,  
 —Mon *con*, fait ele enneslo pas,  
 Mon *con* ne troveroiez vos pas.  
 Pág. 159, vv. 34-38

Ainz va querre lo *con* lo cors.  
 Ibid., v. 47

Endemantres que li vilains  
 Fu por lo *con*, li chapelains  
 S'ala couchier dedanz son lit.  
 Págs. 159-160, vv. 51-53

Vostre fille m'avoie ça  
 Por son *con* que ele muça  
 Ce dit, as piez de vostre lit.  
 Pág. 160, vv. 61-63

Ne sai, fait il, se dort o voille  
 Li *cons* ma fame, par saint Pol,  
 Mais mout volantiers, par saint Vol,  
 Lo *fotisse*, ainz que je venisse  
 A l'ostel, se je ne cremisse  
 Qu'i m'eschapast à mi ces voies.  
 Págs. 160-161, vv. 82-87

Maintenant de son *vit* la teste  
 Li lieve et fu droiz comme lance  
 Pág. 161, vv. 92-94

Je cuit certes qu'ele ait peor  
 De mon *vit*, si ot el por voir  
 Par les iauz Deu, que le vit noir  
 Et roige le musel devant'  
 Ibid., vv. 108-111

Li vilains, tot belemant dist :  
 —Biaus *cons*, doz *cons*, tost revenez.  
 Pág. 162, vv. 128-129

Biaus *cons*, en la rosée grant,  
 Venez, si entrez en mon gant.  
 Ibid., vv. 139-140

Sire, donc n'avez vos mon *con*?  
 Pág. 163, v. 167

Qu'an feroiez? Dites lo moi,  
 —Je lo *fotroie*, par ma foi.  
 Pág. 164, vv. 181-182

No voloit oïr la pucele  
 De *foutre* parler à nul fuer,  
 Qu'ele n'en eüst mal au cuer.  
 Pág. 199, vv. 14-16

Tant que cil chachiez en estoit,  
 Qui de *foutre* parler savoit,  
 Ne tenoit convenant ne foiz.  
 Pág. 200, vv. 21-23

Et si vos metrai en couvent  
 Que, se vos parliez de *foutre*,  
 Et cest mot deïssiez tot outre,  
 Fôrs iriez insel le pas.  
 Pág. 201, vv. 62-65

Don est *foutre* non à deable?  
 Pág. 202, v. 84

Sor ses *mameles* mis sa main.  
 Pág. 204, v. 143

Ce son .II. *coilles* de mouton.  
 Ibid., v. 147

Puis li mist sa mein sor le *con* :  
 Qu'est ce, fait il, par seint Simon?  
 Ibid., vv. 155-156

Par le *vit* engorgié et roide  
 Le prist tantost à sa mein froide.  
 Pág. 205, vv. 181-182

El atrait sa mein contreval,  
 De sor le *vit* qui molt fu lons ;  
 Si a trové les deus *coillons*,  
 Si li a demandé que c'est.  
 Pág. 206, vv. 188-191

Par cest essanple monstrar vueil  
 Que femes n'aient point d'orgueil  
 De *foutre* paller hautement,  
 Quant il *foutent* tot igalment.  
 Ibid., vv. 223-226

Il li embat jusqu'as *coillons*  
 Le *vit* ou *con* sanz contredit.  
 Pág. 209, vv. 44-45

*Tomo V.*

Que en nul sen ne sofrist mie  
 Sergent qui nomast lecherie :  
*Vit* ne *coille* ne autre chose.  
 Pág. 25, vv.21-23

Que, dès que ma fille ot nomer  
*Foutre*, si li prent une gote  
 Qui encontre le cuer la bote.  
 Pág. 26, vv. 76-78

Daviez li a sa main mise  
 Sor les *memeletes* tot droit.  
 Pág. 28, vv. 128-129

Tant qu'el l'a par lo *vit* saisi,  
 Et demande: "Que est ici,  
 Daviet, si roide et su dur,  
 Que bien devroit percier .I. mur?  
 Págs. 29-30, vv. 169-172

Les .II. *coillons* taste et remue.

Pág. 30, v. 178

Atant li met el *con* lo *vit*.

Pág. 31, v. 204

Puis oï conter, ce m'est vis;  
Que .II. coiz et .I. *vit* mout gros...

Pág. 32, vv. 12-13

Cele qui ot le *vit* trové  
Le prist et mist hors de son main.

Pág. 34, vv. 76-77

Et vint en la rue aus *putains*.

Pág. 52, v. 20

Et cele la borse à cerchier :  
Que qu'ele cerche, et cil l'estraint,  
De la pointe du *vit* la point;  
El con li met jusqu'à la coille,  
Dont li bat le *cul*, et rooille  
Tant, ce m'est vis, qu'il ot *foutu*.

Pág. 61; vv. 276-281.

Son escuiruel li mist el *con*.

Pág. 106, v. 158

"Dame, por .I. *foutre*, soit vostre.  
—Foi que doi saint Pere l'apostre,  
Je n'ai nul *foutre* por changier.

Pág. 153, vv. 53-55

Ice ne querroie je pas  
Que de *foutre* à plenté n'aiez;  
Mès fetes tost, si me paiez.  
El jure, se Dieus li aït,  
C'onques encor *foutre* ne vit,  
—Vaslez, fet ele, fien à mont;  
Si quier et aval et amont,  
Soz bans, soz lit, par tout querras,  
Savoir se *foutre* i troveras.

Ibid., vv. 60-68



Au *con* trover mie ne faut,  
 Lo *vit* i bote roidement,  
 Pág. 154, vv. 82-83

—Qui donastes!.—I. *foutre*, dame,  
 Il n'en ot plus de moi, par m'ame.  
 —I. *foutre*! lasse, dolorouse.  
 Ibid., vv. 103-105

Li dist: "Vaslez, venez tost ça,  
 Ma norrice se correça  
 De ce que mon *foutre* en portastes  
 Et vostre grue me laissastes.  
 Pág. 155, vv. 131-134

La damoiséle giete jus  
 Et entre les janbes li entre :  
 Si le en bat lou *foutre* el ventre.  
 Págs. 155-156, vv. 140-142.

Lors veïssiez emplir meson  
 Et de houliers et de *putains*.  
 Pág. 64, vv. 356-357

Mout par si fait mal anvoisier  
 Et si fait trop bon *foutre* en huche.  
 Pág. 92, vv. 278-279

Or sus, fait il, *pute* provée,  
 Qui vos a ici amenée?  
 Pág. 93, vv. 305-306

—Bele fille, dirai le toi ;  
 Oïl, foil que vous mi devez,  
 Ja soit ce qu'il soit deveez,  
 Et que droit er reson le dit,  
 Je te di bien que ce est *vit*.  
 Pág. 103, vv. 58-62

Si tint sa main desoz ses dras,  
 Son *vit* commence à paumoier  
 Tant qu'il l'avoit fet aroidier.  
 Pág. 104, vv. 94-96

Se li a mis le *vit* el poing  
 Qui de tel mès avoit besoing.  
 Pág. 105, vv. 113-114

Ele avoit la *coille* veüe:  
 Robin fet ele, qu'est ce ici?  
 —Bele, fet il, ce est son ni.  
 Ibid., vv. 122-124

Il en prendra mout bien conroi;  
 —Par où! ja n'i entra il onques.  
 —Par vostre *con*. Or l'i met donques.  
 Pág. 106, vv. 150-152

“Dame ne vos estuet haster,  
 Fet la meschine, qui l'en porte,  
 Qui s'en est issuz par la porte,  
*Desfoutue* m'a, jel vous di.  
 Pág. 156, vv. 148-151

Trop en ai fet mauvese garde,  
 Quant si avez esté *foutue*,  
 Et sin n'ai mie de la grue.  
 Ibid., vv. 156-158

Li pautoniers qui ont gros *vit*  
 La *fat* mout viguerosemant.  
 Pág. 181, vv. 74-75

Et sachiez que en petit d'ore  
 La *foutit* .III. fois près à près.  
 Pág. 182, vv. 82-83

Qu'ele ert à un marchié annel,  
 Ainz n'oïstes parler de tel,  
 Ainz n'i ot estal ne bojon  
 Ne n'i ot loge ne maison,  
 Changes, ne tables, ne repair  
 O l'an vandist ne gris ne vair,  
 Toile de lin, ne drax de laine,  
 Ne alun, ne bresil, ne graine,  
 Ne autre avoir, ce li ert vis,  
 Fors solemant *coilles* o viz.  
 Págs. 186-187, vv. 73-82

Et tot jorz venoient coler  
 Chargiez de *viz* de totes parz  
 Et à charretes et à charz.  
 Pág. 187, vv. 86-88

La dame bargigna lo *vit* :  
 A velui demanda lo fuer :  
 —Se vos estoiez or, ma suer,  
 N'i donroiez mains de .II. mars :  
 Li *viz* n'est povres né eschars,  
 Ainz est li miaudres de Laranie,  
 Et si a *coille* loreanie  
 Qui bien a fait auan d'ouvrage,  
 Prenez lou, si ferois que saje.  
 Pág. 188, vv. 114-122

Et mout volantiers li reconté  
 O volantiers o à enviz  
 Conmant ele sonja les *viz*,  
 Conmant erent mauvais et buen.  
 Pág. 189, vv. 164-167

Et li baise la boche tandre ;  
 Et li *viz* li comance à tandre  
 Que cele l'eschaufe et enchante.  
 Et cil en la parme li plante  
 Lo *vit*. Quant .I. po fu finez...  
 Pág. 190, vv. 183-187

Mès li *vit* à la povre gent  
 Estoient tel que uns toz seus  
 En vaudroit largemant ces deus.  
 Ibid., vv. 196-198

Je n'avoie preu en .I. *con*,  
 Puis que tant *vit* me donniez.  
 Bele suer, ne vendroiz par rue  
 Que jamès ne vendroiz par rue  
 Que vous ne soiez bien connue.  
 —Sire, dist el, or n'i a pluz ;  
 Souhaidiez que vous *vit* n'aiez  
 Ne je *con* ; ainsi le laiez.  
 Pág. 206, vv. 160-167

Et li vilains souhaide et dist  
 Qu'ele n'ait *con* ne il n'ait *vit*.  
 Donques fu ele mout marie  
 Quant de son *con* ne trova mie,  
 Et li preudon, quant il revit  
 Que il n'ot mie de son *vit*.

Pág. 207, vv. 171-176

Le quart souhait qu'encore avon,  
 Qu'aiez .I. *vit* et je .I. *con*.

Pág. 207, vv. 179-180

Et li preudon resouhaida,  
 Que ni perdi ne gaaingna,  
 Que son *vit* li est revenuz,  
 Et ses souhais a il perduz.

Ibid., vv. 183-186